

Dos partidos fuera, dos éxitos

- En Toledo: Santa Bárbara 0, Talavera 5.
- En Madrid: Pegaso 1, Talavera 1.

Durante toda la pasada semana el Talavera ha apurado al máximo su preparación, con vista al Campeonato de Liga que comienza el domingo día 4, y con un partido como el Toledo-Talavera, en el Campo Municipal de la capital de la provincia, que no es ciertamente nada fácil, dada la rivalidad y el ambiente que rodea a estos enfrentamientos de los dos grandes rivales provinciales.

En el primer partido jugado, contra el Santa Bárbara, el tanteo es lo suficientemente indicativo de lo que el partido fue en sí. Un constante dominio del Talavera, una superioridad manifiesta y cinco goles en el casillero del Talavera. Y esto pese a que como es natural abundaron los cambios y se apuraron las pruebas para ir conociendo la forma y las posibilidades de los distintos jugadores.

Fue un resultado rotundo y satisfactorio, aunque no echamos ni mucho menos las campanas al vuelo ante el mismo. Volvemos a repetir que la diferencia de juego, de calidad, eran tan notorias que lo difícil y lo lamentable hubiera sido que no terminara el partido como terminó. Pero lo que sí tiene mérito es el resultado de Madrid, frente al Pegaso. En el bonito campo de la Ciudad Pegaso, sobre un bien cuidado césped y ante uno de los equipos punteros del grupo segundo de Tercera División en la anterior temporada, clasificado y ascendido con toda justicia a la Segunda División B; ante un equipo fuerte y remozado con nuevos fichajes, el Talavera obtuvo un resultado que puede catalogarse de excelente.

Ya sabemos que era un partido informal, tanto es así que no se abrió taquilla y entró todo el que quiso ir. Ya sabemos que se trataba de un entrenamiento y que incluso el arbitraje corrió a cargo del propio entrenador del Pegaso. Pero a pesar de eso, lo que no puede discutirse es que el Pegaso se entregó al juego y atacó cuanto pudo y trató de ganar marcando más goles que el Talavera. Y si no los marcó es sencillamente porque no pudo.

A mí me pareció que el entrenador talaverano había planteado el partido a la defensiva y al contragolpe, que a veces dan tan buen resultado. Y debido a eso dominó mucho más el Pegaso. Pero no le sirvió de mucho, porque el Talavera se cerraba bien atrás y rompía casi todas las combinaciones de los blanquiazules pegasistas. Carlos era un valladar de libero y los demás se batían con tenacidad y acierto. Pero es que cuando no lograban impedir que el Pegaso llegara ante el marco y rematara, allí estaban en la primera parte Del Moral y en la segunda Cuco, que hicieron ambos espléndidas paradas y demostraron que se puede confiar en ellos.

Marcó primero el Pegaso en la primera parte. Y empató el Talavera, también en la primera parte, en un contraataque muy bien llevado por la derecha, con centro alto y pasado al segundo palo, donde se encontraba Cambero, que saltó justamente a tiempo y picó el balón hacia abajo en un perfecto remate de cabeza. Tocó el meta el balón, pero no pudo

impedir que llegara al fondo de las mallas. Era el empate a un gol que ya no se rompería.

En la segunda parte salió en la puerta Cuco por Del Moral. Y se encontró con un Pegaso muy entusiasta y deseoso de que aquello no terminara con el empate que figuraba en el marcador. Quiere esto decir sencillamente que el Pegaso se volcó al ataque, pero siguió encontrando una cerrada resistencia en las filas talaveranas y un gran acierto en las intervenciones de Cuco, que en los primeros diez minutos hizo varias paradas muy buenas, especialmente al atajar un tiro alto a la escuadra que llevaba marchamo de gol. Hizo el Talavera cuatro cambios de una vez. Se retiraron Casquero, Delio, Gelo y Cambero. Y entraron a sustituirlos Clavijo, Tito, Ismael y Alonso, este último un extremo interior a prueba. Y siguió el juego disputadísimo, pues el Pegaso quería a toda costa ganar y el Talavera resistía bien y no se descomponía ni mucho menos. Hasta que llegó el final sin apurar el tiempo reglamentario y el partido quedó en tablas. 1-1. Un gran resultado para el Talavera, porque el Pegaso demostró tener un gran equipo y luchó para ganar sin poder conseguirlo.

Del Talavera debemos destacar en este encuentro a los dos guardametas, muy seguros y acertados, ambos tuvieron intervenciones muy meritorias porque el Pegaso atacó mucho; a Carlos, magnífico en su labor de defensa libre; a Gelo y a Cambero en las puntas, ambos creando peligro y con fuerza y ganas; Ferrer, en el centro también se hizo notar pues cortó muchísimo y fue quizá uno de los jugadores que más veces tuvieron en su poder el balón. Cumplieron todos en general, aunque, como es natural, algunos acusaron aún la falta de rodaje y tuvieron altibajos en su actuación, pero no en su entusiasmo y espíritu de lucha. De los nuevos, Rufo, ya jugador del Talavera, no pudo lucirse, en primer lugar porque el muchacho no está a punto todavía y por otra parte, jugando el Talavera como jugó al contraataque y más bien cerrado, porque el Pegaso —no olvidemos que los madrileños tienen un gran equipo— atacó mucho y no permitía alegrías en el juego del Talavera. En cuanto al otro jugador que se probó, Alonso, intervino muy poco, pues apenas si jugó media hora, pero apuntó buen toque de pelota y visión de juego, pasando muy bien algunos balones. Muy poco para poder juzgarle en un primer partido.

Al Pegaso le vimos muy fuerte y sigue siendo el equipo tesonero y batallador de siempre. Con una defensa muy segura y unos medios muy dominadores, hubieran ganado sin duda sin la decidida acción defensiva de los talaveranos, que supieron jugarle de la forma más conveniente.

Del arbitraje no decimos nada, porque el partido era de puro entrenamiento y de guante blanco, pero hasta los propios forofos del Pegaso se reían y comentaban su caserismo, cuando no quería señalar faltas claras de su equipo que podían suponer peligro y, en cambio, no se olvidaba de pitar las de los talaveranos. La verdad es así, aunque nadie le diéramos importancia dada la finalidad del partido. Pero como una vez puesta en juego la pelota, lo que importa es el marcador y el Pegaso echó el resto para ganar, un poco más de imparcialidad al señalar las faltas no hubiera estado mal.

El Talavera alineó a: Del Moral; Casquero, Carlos, Delio; José Luis, Ferrer;

Angelín, Sánchez, Gelo, Rufo, Cambero. En la segunda parte entraron Cuco, Clavijo, Tito, Ismael, Iglesias y Alonso.

ELMART

El domingo a Toledo

El domingo empieza la Liga y con un partido de compromiso. Diríamos mejor del máximo compromiso, como lo es siempre un Toledo-Talavera, que se jugará en el Estadio Municipal de Toledo en la tarde del día 4. El Talavera va con moral y entusiasmo a afrontar esta primera confrontación de la Liga, y con un equipo fuerte, pues los lesionados han mejorado y se podrá formar una alineación conveniente. El partido, como siempre, ha despertado expectación y serán muchos los aficionados de Talavera que se desplazarán a Toledo a presenciarle. Para este fin se pondrán varios autocares y quienes deseen utilizar este medio pueden adquirir los billetes en el popular Bar-Club Casa Santos.

Carnets de Socios

La Directiva se dirige de nuevo a los señores socios para rogarles acudan al domicilio social del Club y retiren sus carnets de socio. Ya saben todos que, por motivos plenamente justificados se ha prescindido de los cobradores y ésta es la razón de que los carnets se despachen en la secretaría del Club, Bar Talavera C.F. Calle Gaspar Duque, 2. Estos carnets son absolutamente indispensables para presenciar los encuentros de Liga, por lo que para ello deberán ser retirados, a fin de que puedan utilizarlos en el primer partido que se juega en Talavera, contra el C.D. Arganda, el domingo día 11 de septiembre.

Por nuestra parte creemos que todos los buenos aficionados deben reaccionar en apoyo del Club y que la mejor manera

de ayudarlo y de que el equipo pueda alcanzar las victorias que todos deseamos es prestándole el máximo apoyo. El Talavera necesita de todos y los que se precian de ser aficionados son los que más obligados estamos a prestar esa ayuda. Y una de las mejores maneras es la de ser socio y abonar el correspondiente carnet. Esperamos que todos lo comprendan así.

San Prudencio 1, Moralo 0.

Jornada matinal del domingo. Frente a frente en el Campo del Prado, los equipos del Moralo C. de F. y del San Prudencio; dirigido el primero por Fernández Montañés, y el segundo por Miguel.

Buena labor la de ambos preparadores. La puesta a punto de los chicos plenamente conseguida, pues se jugó al mismo tren desde el comienzo y el ritmo no decayó.

El público acudió en mayoría, como si fuera plena temporada y lo pasó muy bien con el partido, incluso sonaron los gritos de Sampru-Sampru, arrancados a la hinchada por el juego rápido y conjunto de los azules, sobre todo en el segundo tiempo, en el que realizaron jugadas meritorias.

El Moralo, con muchos comocidos talaveranos en sus filas, gustó también a la parroquia, y si no marcó algún tanto, fue más por la premiosidad de sus hombres en la parcela final que, por la falta de juego.

Se impuso el San Prudencio porque jugó bastante más que su oponente y fue más decidida su delantera, que llegó a estrellar en goles cantados, hasta tres claros balones en los postes y en el travesaño.

El tanto de la victoria local lo marcó a los veintidós minutos de juego de la segunda parte, Fuentes, en un remate de cabeza valiente, culminando una de las más bonitas jugadas de la delantera.

Arbitró sin complicaciones Dioni, que estuvo acertado casi siempre, aunque en la segunda parte dejara sin señalar tres fueras de juego que pudieron haber resultado decisivos, por lo que el público, en estas ocasiones, se enfadó. En general su labor (nada fácil), fue aceptable.

Alineaciones: C.D. SAN PRUDENCIO.— José-Manuel; Sobrino, Dioni, Jaime; José-Luis, Pepe; Bonilla, Moya, Justo, Fuentes y Quique.

Cambios: En la segunda parte a partir del gol, Pino por Dioni y Jara por Sobrino.

C.D. MORALO.— Santi; Nani, Fernando II, Ingelmo; Rivera, Piti II; Jarillo, Mario, Bravo, Vázquez y Desi.

MARCADOR

Fabulario

LA MUCHACHA MUERTA

De la muchacha muerta odiaba el puente arqueado de sus piernas paseando por Sanfrancisco St. delante de mí y el torvo fruncimiento de su rostro que quizás significaba el odio de la vida, de todo lo que la vida le había negado y lo mucho que le ofrecía para lamentarse.

Me hablaba, entre pilas de libros, paredones de recién fusilados lejanos, de su dios y el porqué todavía la luz era creíble en el fondo sin fondo de su conciencia mártir. Y yo pensaba que lo verdaderamente increíble son estos seres que se aferran a quien diariamente les escupe saliva bendita en pleno rostro.

Discutíamos de la virginidad mal entendida y eran esos los momentos en que más la odiaba: su perfil displicente, su aire de mantenerse rígida ante la envolvente ola de materialismo (eso pensaba ella), su estricto agotamiento de esterilidad bienpensante.

Tuvo nombre su nombre verdadero y en más de una ocasión aguardamos juntos el autobús de vuelta a casa, cada

uno a su casa, sin palabras cercanas, dueños ambos y por completo de nuestra común monotonía.

Alguna vez le hablé de los gemípe-ros (¡coja usted el diccionario, hombre!) pero con tan mala fortuna y falta de expresión que jamás se me dio por aludida. También por temporadas nos juntábamos en fiestas domingueras de estirar la desidia de esta ciudad maldita hasta límites menos insoportables (yo lo decía así, ella así lo pensaba a pesar de todos sus colchones cerebrales y esas expresiones que no llegan...), pero siempre lejanos en nuestras respectivas esquinas, separados por cortinas vaholientas de humo y alcohol sólido. Sólo el rastro neutro de un saludo marchito nos intercambiaba.

Con el tiempo me di perfecta cuenta de que habíamos planetas distintos y que sólo por el azar frecuente de la monotonía (¡la monotonía!) entraban nuestras órbitas en contacto engañoso, pues nunca llegaron a tocarse. Y bien que yo lo siento y lo sentía.

Porque a pesar de todo lloré su muerte de asfalto y exceso de velocidad. Lo imprevisible siempre me pone un manojo de malvas en el corazón. ¡Si seré imbécil!

A.J. RAMOS

OPTICA POLY

RELOJERIA--JOYERIA
Tenemos personal especializado para
hacerle su gafa graduada
con toda rapidez.
Confíenos su receta.
San Francisco, 7. TALAVERA